



En 2017, Año Internacional del Turismo Sostenible –decretado así por la Organización de las Naciones Unidas– San Andrés se rajó de salida. Los crecientes vertimientos de aguas residuales, por lo visto incontrolables, superaron todos los cálculos y pusieron de manifiesto la punta de un *iceberg* gigantesco que no alcanzamos a dimensionar... ¿Y el estudio de capacidad de carga de la isla? Bien, gracias.